

Cómo citar este artículo / Referencia normalizada

T Sandoval-Martín y L Nachawati-Rego (2018): “Riesgos y oportunidades para la libertad de expresión en la era post primavera árabe. Periodistas premiados por Index on Censorship”. *Revista Latina de Comunicación Social*, 73, pp. 1016 a 1033.

<http://www.revistalatinacs.org/073paper/1294/53es.html>

DOI: [10.4185/RLCS-2018-1294](https://doi.org/10.4185/RLCS-2018-1294)

Riesgos y oportunidades para la libertad de expresión en la era post primavera árabe. Periodistas premiados por Index on Censorship

Journalists honored by the Index on Censorship: the fight for freedom of expression in the post-Arab Spring era

Teresa Sandoval-Martín [CV] [ORCID] [G] Profesora titular de Periodismo – Departamento de Periodismo y Comunicación Audiovisual y Grupo PASEET – Universidad Carlos III de Madrid (UC3M) (España) msandova@hum.uc3m.es

Leila Nachawati-Rego [CV] [ORCID] [G] Profesora de Periodismo - Universidad Carlos III de Madrid (UC3M) - lnachawa@hum.uc3m.es

Abstracts

[ES] Introducción: El presente estudio se centra en la labor de periodistas y medios en pro de la libertad de expresión y en contra de la censura en un escenario post primavera árabe. **Metodología:** Se examinan sus declaraciones en los premios Index on Censorship, y las posibilidades reales del ciberespacio para visibilizar tanto sus denuncias de gobiernos opresores, corruptos o con regímenes democráticos deficientes en este derecho, como con el fin de captar así la atención internacional. **Resultados y conclusiones:** En climas muy poco favorables para el ejercicio de la profesión, los periodistas se están convirtiendo en activistas. En el ciberespacio utilizan el recurso de la atención y amplifican el alcance del mensaje. Los documentales por televisión e internet juegan un gran papel en la difusión internacional. Se cuestiona el beneficio que pueda tener para los ciudadanos la calidad de la información en las redes sociales.

[En] Introduction: This study focuses on journalists and media outlets that have defended the freedom of expression and spoke out against censorship in the post-Arab Spring era. **Methodology:** The findings reported here are based on an examination of statements made by winners of the Index on Censorship’s 2015 Freedom of Expression Awards and an evaluation of the degree to which cyberspace raises the visibility of reporting exposing government oppression, corruption and restriction of free expression and international awareness of such situations. **Results and conclusions:** Journalists working under conditions that severely impede their ability to practice their profession are increasingly taking activist stances. The Web has become their primary means of drawing attention to the stories they produce and reaching a broad audience. Television and the Internet play a major role in the dissemination of their work. The questionable quality of some of the information exchanged via social media lowers the potential of these channels to promote constructive civil debate.

Keywords

[ES] libertad de expresión; censura, activistas; periodistas; ciberespacio.

[EN] freedom of expression; censorship; activists; journalists; cyberspace.

Contents

[ES] 1. Introducción. 2. Objeto de estudio, hipótesis y objetivos.

3. Metodología. 4. Conceptos. 5. Marco teórico. 6. Index on Censorship y su defensa por la libertad de expresión en el ámbito digital. 7. Resultados. Index on Censorship Awards 2015. 7.1. Rafael Marques de Morais. Diamantes de sangre en Angola. 7.2. Safa Al Ahmad. Arabia Saudí a golpe de cámara. 7.3. Lirio Abbate. Su interminable lucha contra la mafia. 7.4. Ekho Moskvyy. La emisora de radio rusa independiente. 8. Conclusiones.

[EN] 1. Introduction. 2. Object of study, hypothesis and objectives.

3. Methodology. 4. Concepts. 5. Theoretical framework. 6. Index on Censorship and its defence of freedom of digital. 7. Results. Index on Censorship Awards 2015. 7.1. Rafael Marques de Morais: Blood diamonds in Angola. 7.2. Safa Al Ahmad: Saudi Arabia through critical lens. 7.3. Lirio Abbate: One man's never-ending crusade against the mafia. 7.4. Ekho Moskvyy: An independent Russian radio station. 8. Conclusions.

Traducción de **Jenni Lucak**

1. Introducción

Con los últimos atentados a la libertad de expresión ocurridos a principios de 2015 en Francia, en los cuales todo Occidente se volcó con el lema “Je suis Charlie”, regresaron como tema de actualidad las reivindicaciones por el derecho a esta libertad. Sin embargo, diversas organizaciones internacionales como Index on Censorship, Reporteros sin Fronteras, Human Rights Watch, Amnistía Internacional y Change.org, así como numerosos medios de comunicación, muestran a diario otros múltiples ejemplos de ataques contra la libertad de expresión tanto en países autocráticos como democráticos, aunque no llegan a tener la repercusión mediática de los atentados de París. Aun cuando pueda parecer *a priori* que gracias a Internet se ha logrado vulnerar la censura en numerosos países o que ha aumentado la libertad de expresión en el mundo, existe una saturación informativa que ha afectado a los países con conflictos, y los gobiernos se han especializado en contraatacar con nuevas técnicas a ciudadanos, periodistas y activistas, y, en especial, a aquellos que denuncian la vulneración de derechos fundamentales por parte de las autoridades.

Aunque todas las instituciones citadas defienden los derechos humanos de una forma amplia, solo la primera, Index on Censorship, centra sus esfuerzos exclusivamente en la defensa de la libertad de expresión a nivel mundial. Esta organización crea conciencia mediante informes, entrevistas y análisis sobre de la situación, en todo el mundo, de este derecho inalienable. También promueve el surgimiento de opinión pública crítica y trata de influir en los gobiernos, en sus políticas y leyes, con campañas que despierten el interés de los ciudadanos.

Además, Index on Censorship otorga unos premios anuales a las investigaciones y proyectos (campañas, activismo digital, periodismo) a favor de un cambio social o de denuncia tanto en regímenes opresivos como en países democráticos. El análisis de las acciones desarrolladas por los

homenajeados y sus declaraciones permite conocer el papel que juegan las nuevas tecnologías para la consecución de sus propósitos y los valores que mueven a estos héroes de lo social que trabajan por un ideal en pro del bien común.

En el ámbito digital, los gobiernos pueden vulnerar el derecho a la libertad de expresión mediante la prohibición de acceso a Internet, la censura, y el bloqueo de sitios o contenidos, entre otros mecanismos. Los periodistas escogidos lidian con estas trabas en el ejercicio de su trabajo, aun cuando algunos de ellos viven en países democráticos, y ello les diferencia significativamente del resto de periodistas. Elegimos Index on Censorship para investigar estos hechos, también por esa variedad de nacionalidades y gobiernos de los protagonistas, porque ello contribuía a demostrar que, a pesar de las trabas existentes y gracias a los valores de los periodistas y a la ayuda de las nuevas tecnologías e internet, se pueden difundir numerosos abusos de poder y de injusticias sociales en todo tipo de regímenes.

Los trabajos de Rafael Marques e Morais (Angola), Safa Al Ahmad (Arabia Saudí), Lirio Abbate (Italia) y la emisora Ekho Moskvyy (Rusia), premiados todos ellos en 2015 por Index on Censorship, cuatro años después de la primavera árabe, demuestran que el uso de las nuevas tecnologías ha permitido que sus acciones tengan un impacto y una transcendencia impensable en épocas anteriores a la era digital, a pesar de que la saturación informativa sobre las movilizaciones sociales y el activismo comenzaban a sentirse. Por ello, sus declaraciones en torno al valor del nuevo entorno comunicativo propiciado por internet para cada uno de sus proyectos, todos ellos de distinta índole, resulta de gran valía para extraer conclusiones.

2. Objeto de estudio, hipótesis y objetivos

El objeto de estudio se centra en el reconocimiento de las oportunidades del entorno digital en la lucha por la libertad de expresión en la era post primavera árabe mediante diferentes formatos periodísticos, para lo que se ha llevado a cabo un estudio de los periodistas premiados por el Index on Censorship en 2015. Habían pasado cuatro años desde que tuvo lugar la denominada Primavera Árabe y ante el estallido social en el Norte de África y Oriente Próximo se produjo una “ola de cambio político” (Szmolka, 2015). Si bien en Túnez se ha establecido un régimen democrático, en Egipto, ha habido una progresión autoritaria y, en Yemen y en Libia, la situación actual es de ingobernabilidad. En otros países árabes, si bien se emprendieron procesos de liberalización política tampoco estos han derivado en una modificación sustancial de la posición autoritaria del poder. Y en los países democráticos y occidentales el control de la red es cada vez mayor. A pesar de ello, partimos de la premisa de que la utilización de internet, en la era post primavera árabe, continúa siendo valorada positivamente por los periodistas defensores de la libertad de expresión para denunciar a gobiernos opresores o corruptos.

Los objetivos principales que se plantea esta investigación son:

- Identificar los riesgos y oportunidades de la utilización del ciberespacio en la lucha por la libertad de expresión en condiciones muy poco favorables.
- Examinar el papel del ciberespacio y las oportunidades reales que brinda como amplificador de las problemáticas sociales que denuncian estos periodistas en un periodo posterior a la primavera árabe y de saturación informativa y reconocer posibles efectos.
- Identificar los valores que mueven a estos periodistas a realizar sus acciones aún a riesgo de perder la vida.

Con el fin de obtener unos resultados contrastables se diseñó una metodología cualitativa acorde al carácter exploratorio del estudio.

3. Metodología

Tras el análisis de todas las instituciones que defienden de alguna manera el derecho a la libertad de expresión se eligió estudiar el caso de Index on Censorship por reunir todos los requisitos necesarios para llevar a cabo la investigación: defiende fundamentalmente la libertad de expresión, premia anualmente por este motivo a periodistas, utiliza el ámbito digital fundamentalmente para hacer llegar sus informes, trabajos e investigaciones y realiza entrevistas a sus premiados donde les pregunta por la importancia del entorno digital en la difusión de sus trabajos de denuncia o investigación.

Tomando como base el paradigma de Lasswell en la Teoría de la Comunicación se diseñó una ficha de análisis para describir el “acto de la comunicación” de cada uno de los protagonistas. En esta ficha se recogen la mayor cantidad de datos posible sobre la obra periodística de los premiados y el contexto nacional e histórico en que se produjeron. En su artículo clave “Estructura y función de la comunicación en la sociedad” Lasswell sugiere que “una manera conveniente de describir un acto de comunicación es la que surge de la contestación a las siguientes preguntas: ¿Quién / dice qué / en qué canal / a quién / con qué efecto?” (Moragas, 1985). Dado que nos encontramos ante periodistas de diferentes países hemos añadido la pregunta ¿en qué país? y dentro de esta se categoriza según haya o no libertad de expresión, censura y acceso a la información pública. Y hemos incorporado otra pregunta sobre el género o formato periodístico.

A partir de las entrevistas y las declaraciones realizadas por los propios periodistas, se descubre, mediante el establecimiento de unidades de significado, la utilidad que para ellos tiene el ciberespacio en la propagación de su mensaje y los valores que les mueven a arriesgar su vida, así como las consecuencias y efectos. El análisis e interpretación de estas se realiza por medio del método de investigación fenomenológica de Giorgi (1985), adaptado a este estudio, que a través de la unidad natural de significado extrae la condensación del significado de las citas textuales, obteniendo así un compendio de significados en formulaciones más cortas (Kvale, 1996).

4. Conceptos

Para una mejor distinción de las circunstancias en las que se ha desarrollado la labor periodística de cada uno de los premiados analizados resulta necesario definir los conceptos en torno a los cuales se desarrolla el análisis y que se establecen como categorías en el análisis del significado de las citas extraídas de las declaraciones y entrevistas de los periodistas premiados.

Según el artículo 19 de la Declaración Universal de los Derechos Humanos, “todo individuo tiene derecho a la libertad de opinión y de expresión; este derecho incluye el no ser molestado a causa de sus opiniones, el de investigar y recibir informaciones y opiniones, y el de difundirlas, sin limitación de fronteras, por cualquier medio de expresión”.

La libertad de expresión es definida por la Real Academia Española como el “derecho a manifestar y difundir libremente ideas, opiniones o informaciones”. Como señala Laura Verónica Coronado (2015) en su tesis sobre la libertad de expresión en el ciberespacio, “al adentrarnos en el tema de la libertad de expresión, es importante mencionar que se exterioriza a través de diversos medios y procedimientos

empleados por el hombre. Éstos engloban todas las formas posibles para la expresión pública del pensamiento. Tal es el caso de la cátedra, el teatro, la literatura, los periódicos, la cinematografía, la radio y la televisión. Además de los anteriores, se debe considerar todos aquellos instrumentos materiales por los cuales se manifiestan las ideas”.

Desde la Unesco (2017) se recalca que “la libertad de prensa” es un elemento central del derecho más amplio a la libertad de expresión. La prensa (en sus varias plataformas) juega un papel central al informar de forma contextualizada sobre los temas relevantes para todos los ciudadanos y ciudadanas, al agendar en debate público las cuestiones centrales para el desarrollo y la democracia, al actuar como “perro-guardián” de los gobiernos y otros actores. Por eso, es fundamental que pueda ejercer su trabajo con libertad.

La libertad de expresión, en ocasiones, no está exenta de obstáculos y amenazas. Es fundamental que el periodista pueda ejercer su trabajo con libertad. Sin embargo, “esta libertad está amenazada de muchas formas: censuras directas a través de leyes que no respetan los estándares internacionales, concentración de medios, violencia contra medios y periodistas, impunidad en los crímenes cometidos contra medios y periodistas, violencia digital, auto-censura, entre otras” (Unesco, 2017).

En relación con la censura, para que esta exista tiene que haber un censor. Un organismo o censor oficial o de otra clase, que ejerza su función imponiendo supresiones o cambios en algo, según especifica la RAE (2014). Y en cuanto a la “Libertad de información”, la RAE la define como la “facultad de emitir o recibir información por cualquier medio de difusión, sin previa censura gubernativa”.

5. Marco teórico

Según han ido progresando los avances tecnológicos, cada nueva generación de medios de comunicación ha traído consigo una carga de utopías de creación de espacios públicos, de interacción participativa entre ciudadanos informados que hacen uso de su derecho a la palabra. Históricamente, las luchas por la libertad de prensa y la libertad de expresión han estimulado las grandes batallas democráticas contra la censura, los derechos humanos, la esclavitud, etc. Estas luchas han contribuido en gran medida a la elaboración y la fundación de nuestras democracias y los principios y legislaciones que prevalecen en la actualidad en términos de derecho a la información y la comunicación. Los medios tradicionales permiten la diseminación masiva de información facilitando la construcción de consensos sociales, la construcción y reproducción del discurso público y ciertos niveles de interacción, principalmente, de los nuevos medios independientes, alternativos y comunitarios, como afirman varios autores con anterioridad a este estudio (Ambrosi, Peugeot y Pimienta, 2005; Cardoso, 2008; Castells, 2006).

Tradicionalmente se ha visto en las instituciones mediáticas y de las TIC la capacidad de desempeñar un papel en la democratización de las sociedades, en la creación de una esfera pública a través de la cual las personas pudieran participar en asuntos cívicos, en el realce de la identidad nacional y cultural, en la promoción de la expresión y el diálogo creativos. Internet y el soporte digital individualizan y democratizan el acceso a la comunicación de otras voces distintas a los medios tradicionales. Es decir, permiten el desarrollo de nuevos medios alternativos, comunitarios y colaborativos. La llegada de internet ha fortalecido a estos medios generando procesos sociales de comunicación interactiva. La red abrió la posibilidad de un espacio inédito de intercambio de información fuera de los circuitos de los grupos mediáticos, lo que contribuyó a dar una dimensión real al movimiento social mundial de la

sociedad civil en temas globales, tal y como se afirma en reconocidos trabajos anteriores a este (Ambrosi, Peugeot y Pimienta, 2005; Cardoso, 2008; Castells, 2006).

Además, los blogs y otras publicaciones y plataformas realizadas o coordinadas por periodistas y activistas están dando pie a nuevas experiencias de éxito. Internet ha favorecido la existencia de redes de movimientos sociales, redes ciudadanas y cibercomunidades sobre temas de carácter mundial, como la defensa de derechos fundamentales como la libertad de expresión, así como el medio ambiente, la promoción de los derechos de la mujer, etc.

Como señala Núñez Ladeveze (2016), “no puede haber democracia en grandes superficies si no hay libertad de expresión y acceso de la población a la información de contenido público, es decir, si el ciudadano no puede conocer los procesos de toma de decisiones políticas sobre los asuntos que les conciernen”.

En los países más represivos de la libertad de expresión on-line se censuran los sitios informativos independientes y de oposición, se intimidan y hasta encarcelan a los internautas y *bloggers* que se apartan de la ideología oficial (Fei, 2017). Según datos de los informes anuales de Periodistas sin fronteras, más de 80 países de todo el mundo ejercen la censura diariamente, y la mayoría utilizan internet para reprimir con mayor rapidez y eficacia.

En el caso de China, este país es célebre por su “gran cortafuegos”, que bloquea el acceso a información perjudicial para el Estado, ampliamente definida. Las instituciones estatales chinas utilizan también tecnologías avanzadas para filtrar contenidos dentro del “Proyecto escudo dorado”: se bloquea el acceso a un medio de comunicación internacional o a una noticia publicada por un medio o el acceso a Google. Además, la red de censores china mantiene una alianza secreta con algunas empresas tecnológicas extranjeras, grandes y pequeñas, que han suministrado apoyo material para las iniciativas de control chinas: Microsoft, CISCO, IBM, Sun y Nortel, entre otras (Cardoso: 2008; Castells: 2006).

Además, otra lista de países y lugares en los que el control aparece menos manifiesto, oculto en muchos casos bajo la legalidad, con políticas de retención de datos y de intervención de comunicaciones son: Bahrein, Corea del Sur, Egipto, Kazajstán, Malasia, Singapur, Tailandia, Zimbabwe, Estados Unidos y la Unión Europea. Como señalan Philip Bennet y Moisés Naím (2015), concretamente en Hungría, Ecuador, Turquía o Kenia, las autoridades emulan a autocracias como Rusia, Irán o China censurando noticias críticas y creando sus propias empresas estatales de comunicación.

Son numerosos los estudios que afirman la importancia de internet y las redes sociales en el proceso de dar voz a quienes hasta hace muy poco no la tenían. En el caso de los levantamientos de Oriente Medio y Norte de África, remitimos al trabajo de los autores Zeynep Tufekci (2012), profesora del Berkman Klein for Internet and Society Center de Harvard, y Habibul Haque Khondker (2011), profesor de la Universidad de Zayed de Abu Dhabi y copresidente de la International Sociological Association. Ambos sostienen que los medios sociales jugaron un papel crítico, especialmente en el contexto de ausencia de medios tradicionales abiertos. Asimismo, destaca también el trabajo de los académicos Philip N. Howard, Aiden Duffy, Deen Freelon, Muzammil Hussain, Will Mari, y Marwa Mazaid (Howard, et. al, 2011). Estos últimos concluyen en su investigación sobre el papel de los medios sociales en la apertura de los gobiernos durante la Primavera Árabe que los medios sociales fueron fundamentales en la formación de debates políticos, organización y convocatoria de protestas y difusión de ideas democráticas.

En el marco teórico se ha tenido en cuenta los estudios sobre la economía de la atención en el nuevo ecosistema mediático. Según Tufekci (2013: 850), “la conceptualización explícita de la atención como un recurso distinto no es solo más precisa; permite examinar el impacto de los medios emergentes de adquisición de atención a través de vías que no comienzan con los medios de comunicación tradicionales, o que se limitan a ellos, incluso si también los incorporan”. Ella también señala, “Entender la atención como un recurso hace más aparentes los efectos de su escasez”. El científico del comportamiento y premio nobel de economía Herbert Simon observó con anterioridad que “en un mundo rico en información, la riqueza de la información significa la escasez de otra cosa: la escasez de lo que sea que consume esa información. Lo que la información consume es bastante obvio: la atención de sus destinatarios. De ahí que una gran cantidad de información cree una pobreza de atención y una necesidad de asignar esa atención de manera eficiente entre la sobreabundancia de fuentes de información que podrían consumirla” (1971: 40-41),

Por este motivo, no es de extrañar que, aunque las redes sociales y el ciberespacio permitan una mayor amplificación de los mensajes, la sobreabundancia no signifique que el mensaje sea ni de calidad ni que pueda causar el efecto deseado, en el caso del activismo o de la defensa de los derechos humanos y la denuncia de los abusos de poder.

Es importante señalar la limitación asociada a este trabajo sobre la escasez de análisis desarrollados en el marco de la economía de la atención en distintos ámbitos y, en particular, en el de los movimientos sociales y el activismo. Según Tufekci (2013: 849), “hasta hace muy poco, se omitía el análisis de la 'atención' como un recurso para los movimientos sociales, ya que los medios de comunicación eran los medios oligopólicos de producción, adquisición y distribución de la atención pública”. Estos procesos de adquisición de la atención mediante los nuevos medios son una parte crucial de la historia de los levantamientos de la Primavera Árabe que sacudieron Oriente Medio y el norte de África en 2011 y 2012, así como de las iniciativas de denuncia posteriores.

Partiendo de esa idea de la atención como un recurso, este trabajo se centra en el análisis de las claves de unos casos informativos que desafían la saturación creciente con respecto a los conflictos existentes en el mundo y que alcanzan una proyección y una calidad merecedoras de ser premiadas.

En este marco teórico cabe señalar a otros autores que han analizado el papel que jugaron las redes sociales durante la primavera árabe, además de los pioneros ya citados, como es el caso de Sahar Khamis (2017) con un análisis llevado a cabo seis años después de las revoluciones árabes y el estudio comparativo de Matt Duffy y Hadil Maarouf (2015) sobre la libertad de prensa en Jordania en la era post-primavera árabe. Además, en la línea de la presente investigación se encuentran los recientes estudios sobre el binomio activismo-periodismo (Bolaños, 2017) y las relaciones entre los periodistas y los activistas en Siria (Johnston, 2017). El marco teórico lo conforman también obras como *The net delusion: the dark side of internet freedom* de Eugene Morozov (2011) y otros trabajos que recogen ejemplos de la censura que practican diversos países en la red (Oh, Aukerman, 2013), y de cómo los ciudadanos intentan escapar al control de gobiernos como el sirio (Walid, 2016).

6. Index on Censorship y su defensa por la libertad de expresión en el ámbito digital

Esta organización internacional sin ánimo de lucro fue fundada en 1972 y lucha a través del periodismo, el activismo y, en especial, de internet, por una sociedad sin censura ni represión”. No es casual que su creación se produjera durante la Guerra Fría, con el Telón de Acero de fondo, que dividió el mundo en dos bloques enfrentados: capitalista y comunista. En aquel mundo bipolar, aquellos que

alzarán la voz en contra del régimen sufrían duras consecuencias y para dar la palabra a los disidentes surgió Index on Censorship. Hoy en día continúa luchando por mantener la libertad de expresión en todo el mundo, destapar y desvelar informaciones censuradas y ocultas por motivos ideológicos, religiosos, culturales, de género o de cualquier otro tipo, y hace especial hincapié en el ámbito digital, un aspecto esencial para este trabajo de investigación.

Uno de los aspectos más interesantes de Index para este estudio radica en que este organismo actúa en algunos territorios de Europa, la India, Brasil, Sudáfrica, Oriente Medio, África del Norte, China y Rusia, independientemente del sistema político que tenga cada región. En el caso de Europa, una de sus últimas iniciativas es su participación en *Mapping media Freedom* junto con la European Federation of Journalists and Reporters Without Borders: se trata de un mapa de geolocalización de información en tiempo real sobre ataques de diversa índole a periodistas que ejercen sus trabajos en la Unión Europea, en países que pretenden formar parte de esta y vecinos (*Mapping media Freedom*, 2016). (Imagen 1).



Imagen 1. Fuente: Mapping media Freedom (2016). URL: <https://mappingmediafreedom.org/#/>
A Index on Censorship le apoyan: la Unión Europea, Arts Council England, Google, *The Guardian* y el bufete de abogados londinense Doughty Street Chambers (Index on Censorship, 2016).

7. Resultados. Index on Censorship Awards 2015

A cada edición de los premios Index on Censorship se presentan varios miles de defensores de la libertad de expresión en el mundo. La inclusión de la categoría de Periodismo supone su reconocimiento como herramienta fundamental en la defensa de los derechos humanos, así como fuente de saber e investigación en pos de estos.

Entre los nominados de 2015 en la categoría de periodismo se encontraban: los tres periodistas y una emisora de radio que finalmente recibieron el premio.

A través de estos premios, de la revista, de las numerosas campañas y de la página web, Index on Censorship da a conocer internacionalmente a estas personas y se visibilizan sus causas.

Los premiados en 2015 en la categoría de Periodismo fueron Lirio Abbate, un periodista italiano que debido a sus investigaciones dentro de la mafia necesita protección permanente; Safa Al Ahmad, cuyo documental muestra una manifestación masiva silenciada al mundo en Arabia Saudí; la emisora de radio rusa Eco de Moscú, uno de los pocos medios independientes de este país, y Rafael Marques de Morais, un periodista angoleño perseguido repetidamente por sus investigaciones sobre la corrupción del gobierno y la industria de este país.

7.1. Rafael Marques de Morais. Diamantes de sangre en Angola

Rafael Marques de Morais es un destacado periodista y defensor de los derechos humanos angoleño, cuyo trabajo gira alrededor de la corrupción en el gobierno y los abusos que se producen en la industria del diamante. Nació (1971) en el seno de una familia que le permitió estudiar en Londres y Oxford. Empezó a trabajar como periodista en el año 1992.

Fue despedido de la televisión angoleña y también de la radio por ser demasiado “liberal”. Después de publicar un artículo en la revista *Agora* titulado “El pintalabios de la dictadura” (1999), que denunciaba que el presidente en aquel momento y durante casi 40 años, José Eduardo Dos Santos estaba favoreciendo la guerra civil para distraer a la población de su incompetencia y corrupción. Fue arrestado durante 40 días sin ser informado de sus cargos, algunos de los cuales pasó aislado y privado de agua y comida. Su sentencia a 6 meses de prisión fue retirada a cambio de no escribir nada incómodo para el gobierno durante 5 años (Haydon, 2015a). Marques no cejó en su empeño y siguió investigando las zonas más oscuras de la corrupción angoleña.

Finalmente, publicó el libro “Diamantes de Sangre: tortura y corrupción en Angola”, en el que narra 100 casos de asesinatos, 500 de tortura, desplazamiento forzado e intimidación contra pobladores y buscadores de diamantes cerca de las minas en los distritos de Cuango y Xá-Muteba, provincia de Lunda Norte, todos cometidos por el ejército y agencias de seguridad del país (Frontlinedefenders, 2012; EFE, 2015). El periodista culpa, asimismo, de estas atrocidades a las empresas privadas encargadas de la sustracción de los diamantes.

Dedicó años a convencer a sus fuentes, víctimas y testigos para ser grabados. “Este es el tipo de Periodismo que se necesita en un lugar como Angola, donde informar e investigar no es suficiente. Tienes que llevarlo al siguiente nivel, actuar en nombre de tus fuentes y los protagonistas de tus historias” (Cummings, 2015).

Como señala Haydon (2015^a), “Los periodistas en Angola están amenazados de manera rutinaria por hablar en contra del Estado -siete han sido asesinados desde 1992. (...) Los activistas de derechos humanos también están vigilados. En noviembre de 2014, una estudiante universitaria fue golpeada durante dos horas por un grupo de policías simplemente por haber participado en una manifestación contra el gobierno”.

Basia Cummings llegar a comentar en un artículo sobre Marques publicado en *The Guardian* en 2015: “En este clima de opresión, la libertad de expresión es casi imposible”. Durante la entrevista con el premiado periodista, Marques afirmó: “Un periodista tiene primero que luchar, pulgada a pulgada, por el derecho a ejercer su trabajo. Por lo tanto, tienes que ser un activista con el fin de ser periodista”. (Cummings, 2015).

Cummings señala que Marques “tiene sentimientos enfrentados: la audiencia potencial es mayor, pero tiene dudas sobre la calidad de la información online”. Según Marques, “Irónicamente, con los medios sociales tienes a más personas hablando a través de las redes, pero no están articulando información beneficiosa para el público”. El periodista cree, sin embargo, que la red podría llegar a constituir lo que él denomina “la última frontera en la batalla por la libertad de expresión.” Aunque las tensiones políticas le impiden trabajar para los medios de comunicación en su país a pesar de sus impresionantes credenciales, continúa publicando artículos de interés para los lectores en Angola en su sitio web personal Maka Angola (Cummings, 2015).

7.2. Safa Al Ahmad. Arabia Saudí a golpe de cámara

La siguiente premiada por la organización Index es la periodista y documentalista árabe Safa Al Ahmad, a la que se le reconoce su trabajo y valentía, por el grave riesgo que supone en su país formar parte del sector disidente, y haber realizado un documental con grabaciones que recogen tres años de denuncia acerca de la terrible situación en que viven sus ciudadanos. Recordemos que Arabia Saudí cuenta con una de las cuatro únicas monarquías absolutas que existen y su interpretación del *Sharia* es una de las más rigurosas del mundo islámico. En este país, aún hoy día la mayor parte de las libertades fundamentales, si no están prohibidas, están seriamente restringidas y la población está completamente oprimida (Agejas, 2014). Por ello, el documental grabado por Safa Al Ahmad, de 30 minutos de duración, titulado “*Saudi’s Secret Uprising*” y emitido por la BBC en mayo de 2014, ofreció la posibilidad, al resto del mundo, de conocer la verdadera situación social de Arabia Saudí.

Este país se sitúa entre uno de los países más ricos de Oriente Medio, gracias a una economía basada casi completamente en el negocio del petróleo, sin embargo, su situación social es pésima, se trata de un régimen fuertemente machista y totalmente carente de derechos humanos hacia las mujeres, y donde la censura está muy arraigada. De hecho, las mujeres podrán conducir por primera vez en la historia del país a partir del verano de 2018 (Eldiario.es, 2017). La libertad de expresión y de prensa es prácticamente inexistente, y la realeza cuenta con el derecho y el poder suficientes como para derogar a periodistas y nombrar a los encargados de los medios. El gobierno reprime fuertemente a quienes hacen manifestaciones o critican a las instituciones, como denuncia Amnistía Internacional. De hecho, aprobó en febrero de 2014 una ambigua *Ley sobre Delitos de Terrorismo y su Financiación*, en la que cualquier forma de activismo pacífico a favor de los Derechos Humanos podía ser enjuiciada como delito de terrorismo, con condenas muy graves desde una óptica occidental. (*El Confidencial*, 2014). Arabia Saudí ocupa el puesto 168 de 180 en el ranking de países con libertad de prensa del índice de Reporteros sin Fronteras (2017).

La periodista Safa Al Ahmad, empleó tres años filmando los consecutivos levantamientos que tuvieron lugar a partir de marzo de 2011, animados por la Primavera Árabe, en el este de la Provincia Oriental de su país, concretamente en la ciudad de Qatif (donde se encuentra uno de los yacimientos de petróleo más grandes del mundo). Sin embargo, de estas movilizaciones no se informó ni en los medios occidentales ni en los locales (Index on Censorship, 2015). Debido a las amenazas, Safa Al Ahmad, desde la emisión de su documental por la BBC, no ha vuelto a su país.

Según declara la documentalista saudita, el verbo “protestar” no es aceptado en la región, pero en el filme las demandas de reforma fueron evidentes, combinando desde escenas de protesta y manifestaciones en las calles hasta episodios de violencia y asesinatos (Index on Censorship, 2015). Durante el periodo que duró el conflicto murieron 20 activistas y dos policías. Además, cientos de personas fueron detenidas durante meses sin ser juzgadas.

Estos hechos, tan relevantes para toda la sociedad, fueron un espejismo para los propios saudíes y para el resto del mundo, ya que el gobierno prohibió a los medios informar sobre estas movilizaciones, tanto dentro como fuera del país. Safa Al Ahmad rompió este bloqueo informativo yendo hasta el centro de la manifestación, hablando con activistas (muchos de ellos asesinados o encarcelados posteriormente) y filmando muchas de las protestas.

De acuerdo a las declaraciones de la periodista, se vio rechazada en numerosas ocasiones ya que el miedo inundaba a los participantes en el filme, sin embargo, sus ansias de mostrar la verdad eran mucho más fuertes que el temor que impregnaba a la opinión pública. No solo reivindicaba la carencia de libertades y la tiranía del gobierno, sino también la importancia de la lucha de las mujeres por conseguir sus derechos, aunque los efectos fueron escasos y las autoridades no se comprometieron con la causa. Tras la puesta en escena de la grabación, los medios de comunicación locales se sintieron terriblemente ofendidos y la denunciaron.

Durante estos años, el trabajo de Al Ahmed ha suscitado el interés de la comunidad internacional. Junto con la televisión, la red ha jugado un gran papel en su difusión, ya que en esta plataforma el documental es más accesible y permanece en el tiempo. En este sentido, la red y los medios sociales han sido claves para la difusión del trabajo de la periodista.

A pesar de estas ventajas, y tal y como ya se ha señalado, los gobiernos son capaces de aplicar restricciones y censura también en internet y Arabia Saudí es uno de ellos. De hecho, ha creado uno de los sistemas de filtrado más importantes, bloqueando así una gran cantidad de páginas web (cerca de unas 400.000), para evitar que se propague cualquier asunto que pueda dañar alguno de los principios fundamentales de la religión islámica o cualquiera de las directrices sociales imperantes. De esta forma los dirigentes sauditas consiguen limitar la libertad de expresión de aquellos ciudadanos que no están de acuerdo con el régimen (Reporteros sin Fronteras, Arabia Saudí). Con estos sistemas los gobiernos no sólo son capaces de impedir el acceso a diferentes sitios web, sino que también pueden conocer quiénes son los disidentes y perseguirlos. Por ello, en muchos lugares la población ha adoptado un sistema de comunicación encubierto para expresarse y no ser detectados, aunque existen gobiernos que ante ello incrementan aún más el bloqueo.

Así pues, el periodismo en Arabia Saudí es prácticamente imposible ejercerlo, amparándonos en sus valores clásicos (cuenta con una de las organizaciones más represivas de la esfera árabe), y esto, entre otros aspectos, ha originado que el documental de Al Ahmad titulado “*Arabia Secret Uprising*” haya obtenido tanto éxito en todos los festivales en los que ha participado.

7.3. Lirio Abbate. Su interminable lucha contra la mafia

Otro profesional de la información premiado por Index en 2015 fue Lirio Abbate, un periodista de investigación italiano, que trabaja para el semanario *L'Espresso*, especializado en la actividad criminal y en las conexiones políticas con la mafia italiana. Lleva viviendo bajo protección policial ocho años, porque después de las publicaciones que realizó detallando la actividad de estos grupos ha sufrido numerosas amenazas de muerte y fue víctima de varios intentos de asesinato. Aun así, Abbate no desiste y continúa con su labor de investigación. Ha puesto de manifiesto la forma en la que se ejerce la censura en este país europeo.

"En Italia, un sinónimo de censura es ‘amenaza’: las amenazas concretas e intimidación que los delincuentes utilizan para disuadir a los periodistas de decir la verdad acerca de las actividades del hampa. Lamentablemente hay periodistas que ceden a la mafia. Pero hay periodistas que hacen bien su trabajo y se ven amenazados. Yo lucho contra la mafia a través de mis artículos y mis libros", dijo a Index on Censorship (Haydon, 2015b). Debido a esta censura la sociedad italiana sufre de falta de información sobre este asunto. El Fiscal Nino di Matteo, en la Universidad Estatal de Milán, denuncia que todavía no se está ejerciendo justicia sobre los políticos que han colaborado con estas organizaciones. De hecho, ha llegado a declarar que: “Con respecto a la época de Falcone y Borsellino la situación ha empeorado”. “Hoy existen sentencias definitivas, como la dictada en contra de Dell’Utri – agregó – sin embargo, me parece que por lo que podemos ver las personas involucradas no terminan siendo alejadas de la política, sino que aún hoy discuten sobre cómo reformar la Constitución” (Bongiovanni, 2015).

Con su artículo “*Los Cuatro Reyes de Roma*” (2012), puso en conocimiento de los italianos el tráfico de personas y drogas que realiza la mafia. También ha escrito en su libro *Fimmine Ribelli* (2013) acerca del papel de las mujeres que viven bajo el dominio de la mafia calabresca. Y en su último libro (*I re di Roma: Destra e sinistra agli ordini di mafia capitale*, 2015) sobre la “capitale mafia”, destapa junto a Lillo Marco la relación entre estos delincuentes y la administración de Roma. Sus libros están traducidos a varios idiomas.

Ha sido premiado en numerosas ocasiones por su labor periodística. También fue condecorado en 2008 con el Premio Nacional de Enzo Biagi por su compromiso con la legalidad. En el año 2014 fue nombrado héroe de la información por Reporteros sin Fronteras, ONG que sitúa a este país en el puesto 62 de 180 en el índice de países donde se sufren ataques a la libertad de expresión (Reporteros sin Fronteras, 2017).

Gracias al trabajo de Lirio Abbate queda demostrado que no solo los estados que están bajo un régimen totalitario ven limitado este derecho, sino que también ocurre en un país como Italia en el que la democracia está presente desde 1948, pero donde las conexiones entre la mafia y la política propician una censura de difícil solución.

7.4. Ekho Moskv. La emisora de radio rusa independiente

Uno de los grupos premiados por Index en su pasada edición es la estación de radio rusa Ekho Moskv. Esta emisora es una de las pocas que quedan en un país que se encuentra coaccionado por Putin. De hecho, los periodistas de Ekho han sufrido varios acosos. Su página web fue prohibida en marzo de 2014 por Roskomnadzor, la agencia gubernamental que supervisa las comunicaciones, las tecnologías de la información y los medios de comunicación en Rusia, después de que en su blog se publicara un post del líder opositor Alexei Navalny. En diciembre del mismo año, Roskomnadzor reprimió de nuevo a la emisora por emitir unas entrevistas a periodistas que cubrían las actividades de los insurgentes rusos en territorio ucraniano (Haydon, 2015c).

El gobierno ruso ha introducido una serie de acciones difícilmente justificables desde el ámbito de los derechos humanos y, en particular, de la libertad de expresión en el entorno *online*. Según una noticia publicada en el portal de internet de la cadena de televisión española *LaSexta*, el Gobierno ruso aprobó una ley, en mayo de 2014, “que obligaba a todos los blogueros que superaran las 3.000 visitas diarias a identificarse de manera personal en su propia web y ante un registro oficial del Gobierno. Además, el Ejecutivo de Vladimir Putin les ha prohibido ‘usar lenguaje obsceno’ y les obliga a que los usuarios

y comentaristas también eviten este tipo de lenguaje. En caso de incumplimiento, los blogueros se exponen a multas de entre 100 y 500 euros. La medida, aparte de polémica, parece verdaderamente absurda, ya que solo se aplica a las webs que estén hospedadas en Rusia, con lo que los blogueros lo tienen tan fácil como cambiar el *hosting* de su bitácora” (Otto, 2018).

En Rusia, ya había antecedentes en este sentido. “En 2009, el servicio de seguridad ruso (FSB, antigua KGB) aseguró que los servicios ofrecidos por Skype, Gmail y Hotmail constituían ‘una amenaza a gran escala para la seguridad nacional’, con lo que inició los procedimientos para su bloqueo. En realidad, la única amenaza que representaban estas tres plataformas para las principales compañías de telecomunicaciones rusas era para las principales compañías de telecomunicaciones rusas, que habían iniciado esta campaña al observar la evolución de las llamadas gratuitas a través de internet. Los planes de bloqueo estuvieron en el aire hasta 2011, cuando el Gobierno desestimó llevarlo a cabo ante las presiones internacionales. Son algunos ejemplos, pero hay muchos más: bloqueos de páginas críticas con las leyes homófobas del gobierno, criminalización de los usuarios de P2P, ataques a Twitter y Facebook, etc.” (Otto, 2018).

Como señala Will Haydon (2015c), “a pesar de los desafíos, la cobertura de noticias de la estación ha sido elogiada por mantenerse fiel a su espíritu de independencia. Los reportajes sobre los combates entre los separatistas pro-Rusia y el Gobierno de Ucrania han sido alabados por su imparcialidad, en momentos en que la mayoría de los medios de comunicación rusos tomaron un enfoque decididamente pro-Kremlin. Como resultado, Venediktov y sus compañeros han aparecido en varias listas negras y se les ha etiquetado como ‘enemigos de Rusia’”.

A pesar de todo ello, tanto el editor jefe Alexei Venediktov como su equipo, continúan produciendo calidad y presentando informes no sesgados desde el corazón de Rusia.

7. Conclusiones

En la era de la información y la comunicación online resulta cada vez más complicado proteger los derechos y la libre expresión del individuo en determinados países.

Tras el estudio pormenorizado de la ONG internacional Index on Censorship observamos que esta organización se vale de una original combinación basada en el empleo de técnicas periodísticas, campañas de movilización social y actividades de promoción para defender este derecho de aquellos que sufren censura y represión. Actúa en mayor medida en el mundo digital por su formato de transmisión.

Los gobiernos opresores tienen amenazados tanto a periodistas como a activistas de derechos humanos por hablar contra el estado, algunos incluso llegan a ser asesinados. Se da la circunstancia de que, en este clima muy poco favorable para el ejercicio de la profesión, los periodistas se están convirtiendo en activistas. Dedicar años a convencer a sus fuentes, víctimas y testigos para ser grabados y se comprometen con los casos que denuncian. Consideran que informar e investigar sobre los abusos que ocurren en sus países no es suficiente y sienten que tienen que actuar en nombre de sus fuentes y los protagonistas de sus historias.

Los periodistas premiados por Index on Censorship defienden los derechos humanos y denuncian las violaciones que se producen de estos derechos, la corrupción en el gobierno y los abusos por parte de las empresas o la mafia. Todo ello, pesar de estar seriamente amenazados. Las consecuencias del

ejercicio de su profesión llegan a originar la compra de medios o de derechos de impresión para que no se publique nada que perjudique al poder.

En cuanto a las posibilidades que brinda el ciberespacio, los periodistas consideran que, aunque haya más personas hablando en las redes sociales no está claro el beneficio para los ciudadanos. En lo que sí coinciden es en que las redes sociales amplifican el alcance de sus obras. Consideran una ventaja que en esta plataforma sus trabajos sean más accesibles y permanezcan en el tiempo, en contraste con la televisión, aunque también se valora positivamente este medio de difusión.

No obstante, sí consideran necesaria la creación de espacios propios en la red, para seguir informando y publicando de primera mano, porque la mayoría de las veces no pueden hacerlo en sus países. En este apartado, destaca la labor que desarrollan los medios independientes, como el caso de la emisora de radio rusa analizada, que ha sido cerrada por el Kremlin en más de una ocasión. Cabe recordar aquí la enorme autocensura que existe en países como Rusia y China, lo que añade un campo de batalla más a la lucha por la libertad de expresión, como se ha visto, tanto en países con regímenes dictatoriales como democráticos. A pesar de las oportunidades que brinda la red, en el mundo aún queda mucha libertad de expresión por la que luchar y para ello se precisan héroes de lo social, como las personas citadas en este artículo.

- Investigación financiada. Este artículo forma parte de los resultados del proyecto “Big data, redes sociales y periodismo de datos: aplicación de las herramientas de monitorización al análisis de fuentes y contenidos periodísticos”, financiado por el Ministerio de Economía y Competitividad dentro del Plan Nacional “Proyectos de I+D+I, del Programa Estatal de Investigación, Desarrollo e Innovación orientada a los Restos de la Sociedad”. Referencia: [CSO2013-47767-C2-1-R](#). Asimismo, se enmarca dentro de las [acciones desarrolladas por el Grupo de Investigación PASEET](#) de la Universidad Carlos III de Madrid.

Referencias bibliográficas

Access Info Europe (2010): El Derecho de acceso a la información: Definición, protección internacional del derecho y principios básicos.

URL:https://www.accessinfo.org/wpcontent/uploads/El_Derecho_de_acceso_a_la_informacin_principios_bsicos.pdf (Consultada: 7-12-2017)

B Al-Jenaibi (2016): “The Twitter Revolution in the Gulf Countries”. *Journal of Creative Communications*. 11(1), pp. 61-83.

A Ambrosi, A Peugeot & A Pimienta (eds.) (2005): *Palabras en juego. Enfoques Multiculturales sobre las Sociedades de la Información*. París: C & F.

P Bennet, M Naím (2015): “La mordaza en la era digital”, *El País*, 22/02/ 2015.

G Cardoso (2008): *Los medios de comunicación en la Sociedad en Red. Filtros, escaparates y noticias*. Barcelona: UOC.

JF Bolaños López (2017): When does good journalism become activism and when does activism cease to be good journalism? is the distinction still important for journalists. *Revista Científica de Ciencia y Tecnología*. 2(14).

G Bongiovanni (2015): “Il coraggio di dire la verità”. *Antimafia*. 27/1/2015.
<http://www.antimafiaduemila.com/rubriche/giorgio-bongiovanni/53420-il-coraggio-di-dire-la-verita.html> (Consultada: 16-6-2016).

M Castells (ed.) (2006): *La sociedad red: una visión global*, Alianza Editorial, Madrid.

B Cummings (2015): “Prison and intimidation: the price of being a journalist in Angola”, *The Guardian*, 19/03/2015. URL: <https://www.theguardian.com/world/2015/mar/18/angola-journalist-prison-rafael-marques-de-morais> (Consultada: 10-6-2016)

E De Antonio (2016): RTVE.es. Informativos 24 horas. “Manal Al Sharif, la mujer que desafía las leyes en Arabia Saudí”. 25-10-2016. URL:
<http://www.rtve.es/noticias/20161025/manal-sharif-redes-sociales-son-motor-del-cambio-arabia-saudi/1429740.shtml>
(Consultada: 1-12-2017)

M Duffy, H Maarouf (2015): “Journalism in Jordan: A comparative analysis of press freedom in the post-Arab spring environment”. *Global Media Journal*, núm. 1.

Efe. “Amnistía pide el fin de la represión contra activistas en Arabia Saudí”. *El Confidencial* (9/10/2014). URL: http://www.elconfidencial.com/ultima-hora-en-vivo/2014-10-09/ammistia-pide-el-fin-de-la-represion-contra-activistas-en-arabia-saudi_386158/ (Consultada: 1-6-2016).

Eldiario.es (2017). “Arabia Saudí levanta la prohibición de conducir a las mujeres”. 26-9-2017.
URL:
http://www.eldiario.es/politica/Arabia-Saudi-mujeres-obtener-conducir_0_690832020.html
(Consultada: 1-12-2017)

S Fei (2017): “Internet use, freedom supply, and demand for internetfreedom: A cross-national study of 20 countries”. *International journal of communication* (Online), 05/2017.

Front Line Defenders (2012). “Angola: el periodista Rafael Marques sometido a hostigamiento judicial tras publicar un libro sobre corrupción y tortura”. *Frontlinedefenders.com*, URL:
<http://www.frontlinedefenders.org/es/node/23366> (Consultada: 10-6-2016)

J Ginsberg (2015). Index on Censorship Awards. (Discursos), URL:
<http://www.indexoncensorship.org> (Consultada: 10-6- 2016)

A Giorgi (1985): *Phenomenology and Psychological Research*, Duquesne University Press, Pittsburgh.

W Haydon (2015a), “#IndexAwards2015: Journalism nominee Rafael Marques de Morais”. 19/02/2015. URL: <https://www.indexoncensorship.org/2015/02/indexawards2015-journalism-nominee-rafael-marques-de-morais/> (Consultada: 16-6-2016).

W Haydon (2015b) “#IndexAwards2015: Journalism nominee Rafael Marques de Morais”. 19/02/2015 .

<https://www.indexonensorship.org/2015/02/indexawards2015-journalism-nominee-lirio-abbate/>
(Consultada: 16-6-2016).

W Haydon (2015c) “#IndexAwards2015: Journalism nominee Ekho Moskvyy”. 20/2/2015

<https://www.indexonensorship.org/2015/02/indexawards2015-journalism-nominee-ekho-moskvyy/>
(Consultada: 16-6-2016).

JR Henrichsen, M Betz, JM Lisosky (2016): Cómo desarrollar la seguridad digital para el periodismo: una encuesta sobre temas escogidos. Unesco. URL: http://almeria.fape.es/wp-content/uploads/2016/08/INFORME_UNESCO.pdf (Consultada: 20-11-2017)

PN Howard et al. (2011) “Opening Closed Regimes: What Was the Role of Social Media during the Arab Spring?”. *Project on Information Technology and Political Islam*. Working Paper 2011/1.

URL: https://deepblue.lib.umich.edu/bitstream/handle/2027.42/117568/2011_Howard-Duffy-Freelon-Hussain-Mari-Mazaid_PITPI.pdf?sequence=1&isAllowed=y (Consultada: 20-11-2017)

Index on Censorship, web. URL: <http://www.indexonensorship.org>. (Consultada: 16-6-2016).

PN Howard “About us”. 2007. URL: <https://www.indexonensorship.org/about-index-on-censorship/>.

PN Howard (2015). Nominado: Ekho Moskvyy . URL: <https://www.indexonensorship.org/tag/ekho-moskvyy/>

PN Howard (2015). Nominada: Safa Al Ahmad. URL:

<https://www.indexonensorship.org/2015/02/indexawards2015-journalism-nominee-Safa-Al-Ahmad/>

L Johnston (2017): “Looking After Ibrahim. How journalists network, develop and safeguard relationships with citizen journalists and activists in Syria”. *Journalism Practice*. 11 (2-3), pp. 195-212 <https://doi.org/10.1080/17512786.2016.1224678>

S Khamis (2017): “Revisiting Cyberactivism Six Years after the Arab Spring: Potentials, Limitations and Future Prospects”. En: N Lenze, C Schriwer, Z Jalil (eds) *Media in the Middle East*. Palgrave Macmillan.

DOI https://doi.org/10.1007/978-3-319-65771-4_1

S Kvale (1996): *Interviews: An Introduction to Qualitative Research Interviewing*. California: SAGE Publications Inc.

HH Khondker (2011): “Role of the new media in the Arab Spring”, *Globalizations*, noviembre 2011, 8 (5), pp. 675-679. <https://doi.org/10.1080/14747731.2011.621287>

M de Lange (1999): WL Webb & R Bell (eds.), *Index on Censorship 1972-1997: An Embarrassment of Tyrannies. 25 Years of Index on Censorship*. *Tijdschrift voor Tijdschriftstudies*. (6), pp.37–38. DOI: <http://doi.org/10.18352/ts.125>

Mapping media Freedom, (2016): URL: <https://mappingmediafreedom.org/#/> (Consultada: 10-3-

2016).

R Marques de Moraes, K Dolan (2013): “Daddy's Girl: How An African 'Princess' Banked \$3 Billion In A Country Living On \$2 A Day”. *Forbes*, 2 de septiembre de 2013. URL: <http://bit.ly/2eQCwNL> (Consultada: 10-6-2016).

M Moragas (ed.) (1985): *Sociología de la Comunicación*. Gustavo Gili.

E Morozov (2011): *The net delusion: the dark side of internet freedom*. PublicAffairs.

L Núñez Ladeveze (2016): “Democracia, información y libertad de opinión en la era digital”. En *Periodismo y democracia en el entorno digital*. (Casero-Ripollés, Andreu, coord.). Sociedad Española de Periodística (SEP). Pp. 17-36. Descargable en <http://www.periodistica.es/sep2016r/index.php/publicaciones/libros> (Consultada 10-6-2016).

JY Oh, RA Aukerman (2013): “Freedom of Speech And Censorship In The Internet”. Sep 29, 2013. *International Journal of Management & Information System*. DOI <https://doi.org/10.19030/ijmis.v17i4.8101>

C. Otto (2018): “¿Que le pasa a Rusia con la libertad de expresión en internet?” http://www.lasexta.com/tecnologia-tecnologia/internet/que-pasa-rusia-libertad-expresion-internet_2014051957f785f90cf2fd8cc6aa88a0.html

M Pereira (2017): “El último regalo del presidente Dos Santos a su hija: una presa de 4.500 millones de dólares”, *El Mundo*, 27-8-2017. URL: <http://www.elmundo.es/internacional/2017/08/27/59a0598446163fe52d8b4626.html> (Consultada: 1-12-2017)

Reporteros sin Fronteras. “100 héroes de la información”. 2014. URL: <http://heroes.rsf.org/es/> (Consultada: 10-6-2016)

Reporteros sin Fronteras Clasificación Mundial 2017 de la Libertad de Expresión. URL: <http://www.rsf-es.org/grandes-citas/clasificacion-por-paises/>

Reporteros sin Fronteras. Internet. Arabia Saudí. URL: http://archives.rsf.org/article.php3?id_article=10615.

Reporteros sin Fronteras. Internet. China. URL: http://archives.rsf.org/article.php3?id_article=10616.

HA Simon (1971). “Designing Organizations for an Information-Rich World”. En Martin Greenberger (coord.): *Computers, Communication, and the Public Interest*. Baltimore, MD: The Johns Hopkins Press.

Szmolka, Inmaculada (coord.) (2015): *Escenarios post-Primavera Árabe: actores y dinámicas de cambio*. Edicions Bellaterra.

Transparency International (2017): Índice de Percepción de la Corrupción 2016 de Transparency International. http://transparencia.org.es/wp-content/uploads/2017/01/tabla_sintetica_ipc-2016.pdf

(Consultada: 8-12-2017).

Z Tufekci, C Nilson (2012): Social Media and the Decision to Participate in Political Protest: Observations from Tahrir Square. *Journal of Communication* vol. 62, núm. 2, abril 2012. URL:

DOI: 10.1111/j.1460-2466.2012. 01629.x

Z Tufekci (2013) “Not This One” Social Movements, the Attention Economy, and Microcelebrity Networked Activism. *American Behavioral Scientist*, julio 2013, 57 (7), pp. 848-870.

<https://doi.org/10.1177/0002764213479369>

Unesco. Día mundial de la Libertad de prensa.

URL. <http://www.unesco.org/new/es/office-in-montevideo/comunicacion-e-informacion/libertad-de-expresion/libertad-de-prensa/> (consultada: 5-12-2017).

A Walid (2016): “Internet Censorship Circumvention Tools: Escaping the Control of the Syrian Regime”. *Media and Communication*. 4 (1) (2016): n/a.

J York (2012): “The Online War in Syria”. *Index of Censorship*. [Online]. 29 junio. URL:

<http://www.indexoncensorship.org/2012/06/jillian-york-syria-conflict-internet/> (Consultado: 1-12-2017)

Cómo citar este artículo / Referencia normalizada

T Sandoval-Martín y L Nachawati-Rego (2018): “Riesgos y oportunidades para la libertad de expresión en la era post primavera árabe. Periodistas premiados por Index on Censorship”. *Revista Latina de Comunicación Social*, 73, pp. 1016 a 1033.

<http://www.revistalatinacs.org/073paper/1294/53es.html>

DOI: [10.4185/RLCS-2018-1294](https://doi.org/10.4185/RLCS-2018-1294)

- En el interior de un texto:

...T Sandoval-Martín, L Nachawati-Rego (2018: 1016 a 1033) ...

o

...T Sandoval-Martín et al, 2018 (1016 a 1033) ...

Artículo recibido el 16 de marzo de 2018. Aceptado el 20 de mayo.

Publicado el 24 de mayo de 2018